

Trabajadores, pueblo español: ¡A DEFENDER A LA URSS!

¡MAS LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO Y LOS NAZIS!

¡Ni un Soldado Español para la Guerra Antisoviética!

España Popular



¡Defendamos la herencia sagrada de LENIN!

AÑO II. — NUM. 60. Gerente: JOSE ARMISEN. Redactor Jefe: J. IZCAYAR. México, D. F., 24 de Junio de 1941. Redacción y Administración: Calle Rosales Núm. 2.—Depto. 3. 10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Manifiesto del Partido Comunista de España, del Partido Socialista Unificado de Cataluña y de las J. S. U. de España

El Partido Comunista de España, el Partido Socialista Unificado de Cataluña, y las Juventudes Socialistas Unificadas de España, han lanzado el siguiente manifiesto:

El imperialismo nazi, verdugo y hambreador de pueblos, ha lanzado su máquina militar contra la Unión Soviética, contra el país del socialismo, donde las masas de trabajadores y los pueblos viven libres de toda opresión nacional y social en un régimen de verdadera libertad y democracia.

Con su cinismo peculiar y criminal, Hitler quiere justificar su guerra contra la URSS pretextando que ésta ha violado el Tratado concluido en agosto de 1939.

Pero la realidad es que QUIEN HA REALIZADO UNA VIL Y CANALLESCA VIOLACION DE DICHO PACTO, ES EL IMPERIALISMO ALEMAN, A LA AGREDIR ARTERAMENTE A LA U. R. S. S., SIN FORMULAR NINGUNA PRETENSION NI AVISO, A PESAR DE LA VOLUNTAD DE PAZ Y DE LA CONSECUENTE POLITICA INDEPENDIENTE SEGUIDA POR LA UNION SOVIETICA EN LA GUERRA ENTRE EL IMPERIALISMO ANGLONAZI Y EL ALEMAN.

El imperialismo alemán, después de someter a su pueblo a un régimen de hambre y terror, lo ha lanzado a la guerra, y ha establecido el mismo régimen sobre todos los pueblos de Europa, a los que oprime y saquea en beneficio de los grandes capitalistas nazis y de la podrida camarilla hitleriana.

La situación de hambre y miseria en que el imperialismo alemán ha sumido a los pueblos conquistados, y la imposibilidad de dar solución a sus problemas, empuja a la pandilla de bandidos hitlerianos, en su política de rapia, contra el pueblo feliz de la Unión Soviética, en busca de víveres y materias primas. Bajo la bandera agresiva del "anticomunismo", trata de organizar el bloque antisoviético que recoja a todas las fuerzas regresivas de la humanidad para aplastar las conquistas democráticas de los pueblos e impedir su liberación.

La guerra por parte de la U. R. S. S. es una guerra justa revolucionaria

Ni la clase obrera ni el pueblo alemán son responsables de la guerra contra la Unión Soviética. El Partido Comunista alemán y su gran jefe, camarada Thälmann, preso en las mazmorras

hitlerianas, simbolizan la posición de la clase obrera y del pueblo alemán, de simpatía hacia la URSS.

Bajo la sabia dirección del Partido de Lenin y Stalin, la URSS ha realizado una política de paz que ha permitido a sus pueblos crecer y prosperar, libres del pauperismo, la miseria y el hambre, convirtiéndose el viejo imperio zarista

en una libre unión de pueblos felices y prósperos.

Al mismo tiempo, la URSS, teniendo en cuenta el cerco capitalista, ha dotado al grande y heroico Ejército Rojo de obreros y campesinos, a la Aviación y a la Marina rojas, del más moderno equipo y de una técnica militar socialista, de vanguardia.

Es apoyándose en esa política

de paz y de reforzamiento del poder de combate del Ejército Rojo, en la unidad de los pueblos alrededor del Partido Bolchevique de Lenin y Stalin, del Gobierno Soviético; en el patriotismo socialista, de los 200 millones de ciudadanos libres de la URSS, como ésta ha podido, a pesar de todo género de provocaciones imperialistas, mantenerse en paz hasta el

presente, en medio del mundo capitalista en guerra, y responder a la agresión nazi con hechos que respaldan las firmes palabras del camarada Molotov:

"El Gobierno de la Unión Soviética expresa la firme certidumbre de que la población entera de nuestro país, todos los obreros, campesinos e intelectuales, hombres y mujeres, cumplirán conscientemente sus deberes, sus trabajos."

El Gobierno de la URSS expresa la convicción inquebrantable de que nuestros valerosos Ejércitos de tierra y mar, así como los audaces halcones de la Aviación soviética, cumplirán honrosamente su deber hacia la patria y los pueblos soviéticos, y asestarán un golpe fulminante al agresor.

Nuestra causa es justa. El enemigo será aplastado. Somos nosotros quienes conseguiremos la victoria."

La guerra ha entrado en una nueva fase. El Ejército Rojo, al hacer fren-

te a la agresión no provocada de los nazis, DEFIENDE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE, EL PODER DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS, EL REGIMEN DE VERDADERA DEMOCRACIA QUE ES LA PATRIA SOCIALISTA LIBERTAD DE CAPITALISTAS Y TERRORISTAS.

Defiende también los intereses de la clase obrera y de las masas trabajadoras del mundo entero; de los pueblos de Europa sometidos a la bestial dominación nazifascista; del pueblo español, del cual ha sido siempre la URSS el mejor amigo.

Defiende a todos los pueblos oprimidos, y su derecho a un porvenir de libertad. Defiende las conquistas de la ciencia y la civilización, el producto de siglos de trabajo creador de los grandes pensadores, de los hombres de ciencia, los artistas y trabajadores. Defiende las más nobles aspiraciones de cultura, libertad y progreso, por los

cuales han luchado durante generaciones los mejores hombres de la humanidad.

Por eso, LA GUERRA NO PROVOCADA QUE HACE LA URSS, ES UNA GUERRA JUSTA, Y MERECE EL APOYO INTREPIDO, COMBATIVO, NO SOLO DE LA CLASE OBRERA Y DE LOS TRABAJADORES, SINO DE TODOS LOS QUE LUCHAN POR LA CAUSA SAGRADA DE UNA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA.

Por eso, hoy, LA LUCHA POR UNA PAZ DE LOS PUEBLOS DEBE IR VINCULADA A LA GUERRA ABIERTA Y SIN TREGUA CONTRA LOS AGRESORES IMPERIALISTAS ALEMANES Y SUS MISERABLES ALIADOS ITALIANOS, RUMANOS Y FINLANDESES BLANCOS, HASTA BORRAR DE LA FAZ DE LA TIERRA LA TIRANIA NAZIFASCISTA.



Stalin, organizador y realizador con Lenin de la Revolución socialista de Octubre, Jefe del glorioso Partido Bolchevique, guía del proletariado mundial.

Hoy, desde su puesto de Jefe del Gobierno soviético, el hombre de la Revolución de Octubre defiende la Revolución de Octubre; el constructor de la URSS defiende a la URSS. Tras él, Stalin no tiene sólo al Ejército Rojo y al pueblo soviético; marchan también, en combate a muerte contra el nazismo y sus cómplices, la clase obrera internacional y los pueblos.

Las consecuencias de la guerra imperialista para los pueblos

La agresión contra la Unión Soviética se realiza a los dos años de guerra imperialista. De una guerra desencadenada a pesar y contra la voluntad y los intereses de los pueblos, a pesar de los esfuerzos de la Unión Soviética.

De una guerra para efectuar un nuevo reparto del mundo a costa del sacrificio del sufrimiento y del hambre de las masas; que ha provocado en todos los pueblos de Europa una ola de hambre, de enfermedades y de muerte. De una guerra a consecuencia de la cual, han perdido su independencia pueblos orgullosos de su libertad como Francia, Bélgica, Holanda, pequeños países como Dinamarca, Noruega, Grecia, Yugoslavia, Bulgaria, Rumanía; a los que antes precedieron Albania, Abisinia, Checoslovaquia, Austria y España.

La flor de estos pueblos se encuentra en los campos de concentración, en los batallones de trabajo forzado, en las concentraciones de millones de prisioneros de guerra, a los que se obliga a trabajar como penados. El terror se abate sobre millones de seres y pueblos sojuzgados, que ven en la URSS la esperanza de su salvación.

Las conquistas logradas por la clase obrera y los trabajadores en años de organización, luchas y sacrificios, han sido barridas por los imperialistas nazis, con la cooperación de la burguesía traidora, de los países sojuzgados, y con la complicidad de los jefes socialdemócratas mil veces traidores.

Millones de campesinos han perdido sus tierras y viven como vagabundos. Las cosechas, los útiles, los animales de labranza, son saqueados por los invasores nazifascistas y por la burguesía y los terratenientes de cada país

La U. R. S. S., vanguardia de la lucha por una paz popular

La clase obrera internacional, con su heroica vanguardia, la Internacional Comunista, y los Partidos Comunistas ha luchado valerosamente por evitar a los pueblos esta trágica suerte. Ha luchado por establecer una paz popular que pusiera fin al horror en que han sido sumidos los pueblos, y diera a éstos amplias libertades nacionales y sociales, y que estableciera las bases para una permanente colaboración pacífica y fraternal entre ellos.

En esta lucha, la sabia política stalinista de paz sostenida por los bolcheviques, por el Gobierno Soviético, ha sido el faro que ha enseñado y enseñado a los pueblos la ruta de su liberación y de la verdadera paz.

Los comunistas, al frente de las masas, han luchado en todos los países, durante estos años de guerra, contra ambos bandos imperialistas y por una paz popular. Su acción ha sido la expresión, por encima de las trincheras, del internacionalismo proletario, de la

que, como en España, aprovechan la ocasión para redondear sus negocios a costa del hambre y la sangre del pueblo.

La brutalidad nazi ha expulsado de Europa a los más sólidos valores intelectuales. Ha barrido escuelas y universidades. Cientos de miles de niños se encuentran abandonados.

solidaridad internacional de clase, de los intereses de las masas explotadas y de los pueblos oprimidos por el imperialismo. En los pueblos atacados por el imperialismo, los comunistas, al igual que en España y China, han sido los más decididos e intrépidos defensores de la independencia de la nación y de las libertades de los pueblos.

Mientras la burguesía francesa, con el apoyo de Blum y Jouhaux, capitulaba ante los imperialistas alemanes, traicionando a la patria, y oprimiendo en común con éstos a su pueblo, el gran Partido Comunista francés, el Partido de Thorez y Marty, ha continuado su lucha por la independencia nacional, contra los invasores y sus cómplices, las 200 familias, y por el socialismo. Igualmente sucede en Grecia y Yugoslavia, en Bulgaria y en todos los países sojuzgados.

La guerra imperialista ha puesto al desnudo las contradicciones del imperialismo.

Defender a la URSS es luchar por la paz popular

La paz preconizada por la URSS, sentida y defendida también por todos los pueblos del mundo, es la paz popular, la paz del respeto a los pueblos débiles, sin la agresión ni el sojuzgamiento imperialista, la paz sin reacción que respeta la libertad y los derechos del pueblo en el interior de las naciones y desarrolla su progreso económico y político y que elimina la causa que engendran las guerras imperialistas.

Hoy el imperialismo alemán, ambicioso de sojuzgar al mundo, lanza todo su aparato guerrero para intentar destruir el más formidable baluarte para la defensa de la libertad y el progreso de los pueblos, la Unión Soviética. El imperialismo alemán sabe que de nada le sirven sus victorias militares sobre su rival imperialista, si no consigue dominar a los pueblos, que luchan con una decisión y una claridad cada vez mayores, por la paz popular, y por eso trata de destruir lo que es su guía, su mayor apoyo, su esperanza: la Unión Soviética.

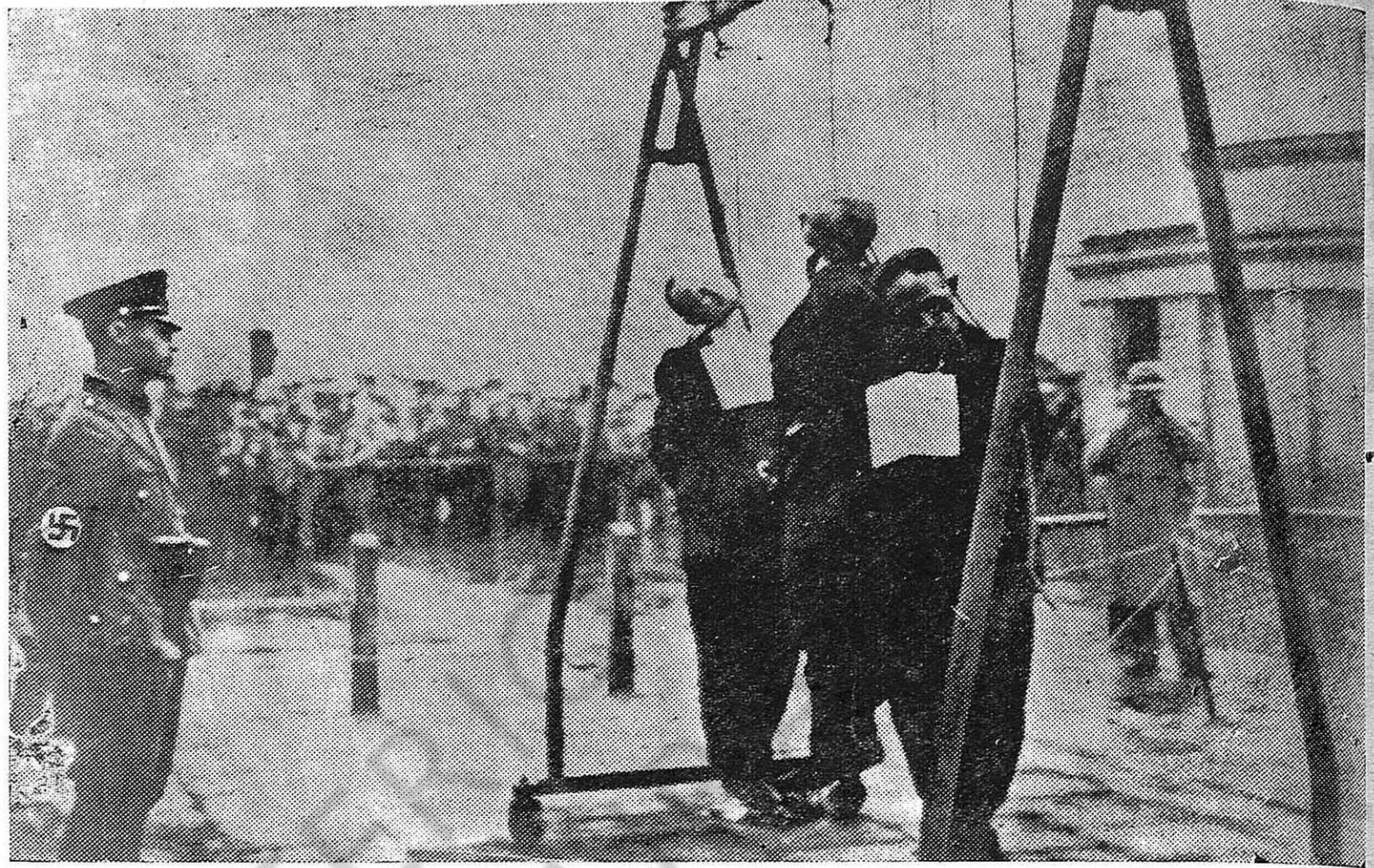
Por eso hoy, la lucha por la paz popular, la lucha por la liberación de los pueblos sojuzgados, por un porvenir de libertad, de progreso y bienestar para los pueblos, es en primer lugar la lucha por la defensa de la Unión Soviética, la lucha contra la agresión nazi y contra todos sus cómplices actuales o futuros.

Defender a la Unión Soviética, luchar contra sus agresores y contra todos sus enemigos, ayudar a su victoria, es continuar consecuentemente la lucha por la paz popular, por la salida victoriosa de los pueblos hacia un régimen en que el proletariado, las masas populares, los pueblos sojuzgados, sean dueños de sus destinos.

¡Luchemos hoy por la paz popular, defendiendo a la Unión Soviética con todas nuestras fuerzas, luchando sin cuartel por el aniquilamiento del nazismo y sus cómplices en la guerra antisoviética!

La URSS lucha también por la libertad, la paz y el bienestar del pueblo alemán

Trabajadores, pueblo germano: Lucha cerrada contra Hitler; ¡ROTH FRONT!



¡HAY QUE TERMINAR CON ESTO! Los nazis llevan la guerra, el hambre y la muerte a los pueblos. He aquí una foto tomada pocos días después de la entrada del Ejército alemán en Grecia.

El único gobierno que ha luchado y lucha por la paz practicando una política independiente

El mejor y más consecuente defensor de la paz entre los pueblos y el mayor enemigo de la guerra entre los pueblos ha sido, es y será siempre, la Unión Soviética. Nadie como la URSS ha seguido un derrotero de lucha contra la guerra y de lucha por la paz, tan claro, enérgico y tenaz. Desde su mismo nacimiento, el poder soviético hizo los mayores y más nobles esfuerzos por librar a los pueblos de los efectos es-pantosos de las guerras de rapiña y bandillaje. Frente a un mundo capitalista agitado por agudas e irresolubles crisis y contradicciones, frente a las maniobras e impulsos guerreros de todos los núcleos imperialistas, frente a toda complacencia y apaciguamiento de la agresión, el mundo socialista, el gran país soviético, fué la única potencia que pugnó, en todo momento, por mantener la paz entre los pueblos.

Comenzando por eliminar de cuajo de entre todos sus múltiples pueblos, toda posible causa o factor de guerra, la URSS fué, en el exterior de sus fronteras, el mejor paladín de la causa de la paz. Sus venturosos veintitrés años de existencia han transcurrido por el camino de ayudar a los pueblos a vivir en paz, de luchar contra toda forma de agresión internacional y de acudir en socorro de los pueblos que han luchado y luchan por su libertad e independencia. En todas sus relaciones internacionales, en toda su actuación diplomática, en toda tribuna o lugar en que los hombres de la URSS se han presentado, la defensa de la paz ha adquirido siempre vigor y sinceridad no superados por nadie. Todas sus iniciativas en el terreno internacional han sido inspiradas en

la idea de sostener y fortalecer las fuerzas de la paz. En la historia está su lucha incansable en pro de la seguridad colectiva y su diáfana definición de la agresión con proposiciones concretas y reiteradas para impedir la. Todos los tratados y acuerdos con otras naciones fueron hechos por la URSS con la mira de reforzar los factores de paz, de imposibilitar la agresión, de limitar la guerra, de prestar ayuda a los pueblos víctimas de la guerra, de prestar ayuda a los pueblos víctimas de acciones agresivas e invasoras.

En toda su larga y grandiosa lucha por la paz y contra la guerra, la URSS realizó, en toda ocasión y circunstancia, una política absoluta y auténticamente independiente y propia. Esta política independiente tenía y tiene como sagrados fundamentos la defensa de los intereses y del porvenir de los pueblos soviéticos y de los pueblos de todo el mundo. Jamás ningún otro factor, extraño al interés de estos pueblos, contribuyó en sólo un ápice, a determinar la política independiente de paz de la Unión Soviética. Esta independencia de toda su política interior y exterior está teniendo en

estos momentos una demostración impresionante, cabal y categórica.

El gigantesco poderío de los doscientos millones de seres soviéticos está defendiendo activamente en esta gran hora de la historia humana, de nuevo la paz entre los pueblos, contra las bestias enloquecidas y suicidas del imperialismo alemán, contra la agresión y la guerra, en defensa de su patria socialista y en defensa de todos los pueblos de la tierra.

HAY QUE APLASTAR A FALANGE

Falange es un instrumento de la reacción española y del nazismo que actúa en el Continente Americano contra todos los pueblos de América.

Falange es un vehículo de la propaganda nazi y de las injurias "imperialistas" del franquismo en el Continente Nuevo.

Falange es una organización de espionaje político y militar que actúa en América en servicio y a

las órdenes de Hitler.

Falange pidió en Cuba hacer dos años la anexión de aquella República a la España dominada por el imperialismo germano-alemán, y casi al mismo tiempo promovió disturbios en México contra el Gobierno legítimo de este país.

Falange trataba ahora, siguiendo instrucciones de Goebbels, de provocar una sedición en la República Cubana, dirigida contra su Gobierno actual. Y prepara actos semejantes en todas las demás Repúblicas, en las cuales cree tener organización suficiente.

Falange representa en América la gran reserva del imperialismo germano-italiano para la provocación, el espionaje, el sabotaje y la lucha antipopular, con vistas, principalmente, al momento en que los Gobiernos americanos expulsen de cada país a los agentes declaradamente nazis o fascistas.

Falange representa la opresión, las torturas, el hambre, la miseria, que pesan sobre nuestra patria española.

Es un deber ineludible de todos los españoles residentes en América y de todos los que luchan en favor de nuestro pueblo, de toda la clase obrera y los pueblos de América, por la amnistía en España, por derrumbar al franquismo, descargar golpes aniquilatorios, siempre y en todas partes, sobre esta organización de bandoleros, de asesinos y de espías. Hay que aniquilar a Falange en América, en ayuda de la URSS, por la recuperación de

la República española y por la seguridad y limpieza de las Repúblicas americanas.

¡Lucha implacable contra Falange! ¡Lucha a muerte contra

estos asesinos del pueblo español, contra estos agentes de Hitler y de Mussolini! ¡Que su rastro sea borrado para siempre de la tierra de América!

A la ayuda que la URSS nos prestó respondamos con nuestra ayuda

Para la clase obrera internacional, para todos los pueblos oprimidos y sojuzgados, para las masas laboriosas del mundo entero hay hoy planteado un deber sagrado, ineludible, de primer orden: la ayuda activa y sin descanso al baluarte del socialismo y de la revolución mundial, al Ejército Rojo de obreros y campesinos, al gran pueblo soviético amigo fiel y ardiente de todos los pueblos.

Pero este deber es doblemente exigible al pueblo español. Nuestro pueblo conoció, como ninguno, lo que es y representa la solidaridad soviética. Con esta solidaridad por delante redobló su fuerza y su heroísmo para hacer frente a un cerco amplio y duro durante treinta y dos meses de guerra.

¡Aquellos días de Noviembre del 36! ¡Ese cielo nuestro de España cubierto por las alas gloriosas de los chatos y los katiuskas! ¿Os acordáis, camaradas? ¿Os acordáis combatientes de todos los frentes de España que hasta el último momento el pueblo de Lenin y Stalin estuvo y está a nuestro lado?

Con la misma fe que ellos pusieron en nosotros, con la misma esperanza, con la misma consecuencia, ¡en pie, los españoles de dentro y fuera de España por la victoria de la gran Unión Soviética!

A JOSE DIAZ

CAMARADA JOSE DIAZ:

Los comunistas españoles, más orgullosos de serlo que nunca, los que están dentro de España y los que en el extranjero trabajamos por la liberación de nuestro pueblo, te juramos ser fieles al internacionalismo proletario, te juramos ser fieles, en la lucha por la ayuda y la defensa de la Unión Soviética. Te juramos, que en esta finalidad, no regatearemos esfuerzo ni vida.



EL EJERCITO ROJO LIBERA PUEBLOS, lleva a ellos la paz y el bienestar. En la foto: los soldados soviéticos, confraternizando con el pueblo de Besarabia.

Las hienas nazis tienen en rehenes al gran jefe del proletariado alemán Ernesto Thaelmann
 ¡En pie, la clase obrera y los pueblos para defender la vida y la libertad de Thaelmann!

La independencia y la libertad del pueblo español están íntimamente ligadas a la suerte de la lucha que libra el Ejército Rojo de obreros y campesinos contra los agresores nazis

¡Viva el Ejército Rojo de obreros y campesinos!

Guardando las fronteras del mundo socialista, vigilando la inviolabilidad de su sagrado territorio, de su cielo y de sus mares, está el glorioso Ejército Rojo, la valiente aviación roja, la heroica marina roja de guerra.

Sus filas están compuestas por los fieles hijos de la Patria, de los trabajadores del mundo, por la generación forjada y educada en la vida nueva de un mundo sin explotadores ni opresores, por los hombres que tienen del verdadero patriotismo el concepto más profundo y venerado.

En cada hijo del pueblo soviético, el amor a la defensa de su Patria, el deseo de encontrarse en el puesto más avanzado y arriesgado de esta defensa, brilla en su alma como la luz más pura y el ideal más sublime. ¡Ningún honor superior, ni mayor orgullo existe en la conciencia de cada miembro de la sociedad soviética, que el de garantizar la defensa de las fronteras de su país!

El combatiente del Ejército Rojo, de la aviación y de la flota de guerra soviéticas, no son simples combatientes militares, hombres que empuñan un fusil o manejan un avión como el soldado de los países capitalistas. En las fuerzas armadas soviéticas el combatiente, desde el más alto jefe u oficial, hasta el soldado, una profunda conciencia política basada en la alta misión del guardián de la seguridad de la Patria Soviética, basados en los principios del internacionalismo proletario, en la ayuda a los pueblos en su lucha liberadora, guían todos los pasos y pensamientos del hombre soviético. El combatiente rojo, el oficial y el jefe, son hombres políticos, con una idea madura y bien grabada de lo honroso y glorioso de su papel. Lo mismo el soldado que el jefe, son hijos de un pueblo unido por la causa común de la sociedad socialista, hombres forjados en una vida de bienestar y felicidad, por la que están mutuamente dispuestos a ofrendar hasta el más alto de los sacrificios. LA CONCIENCIA POLITICA VIGOROSA DEL COMBATIENTE ROJO, ES EL DON MÁS VALIOSO DEL GRAN EJERCITO SOCIALISTA, EL MANANTIAL DEL QUE AFLUYE TODA SU VITALIDAD, TODO SU VALOR, TODO SU HEROISMO.

La fuerza, el heroísmo y el patriotismo del Ejército Rojo han sido ya puestos a prueba más de una vez. En el Lago Jasan, cuando los militaristas japoneses intentaron profanar el dichoso suelo soviético, los combatientes le dieron la respuesta merecida, y los agresores no volvieron a poner las narices en aquel lugar. En

Mongolia, cuando las marionetas del Manchukuo, dirigidas por Tokio, atacaron la República Popular, las tropas soviéticas las propinaron el adecuado merecido. En Finlandia, cuando hace más de un año fué convertida en plaza de armas contra la URSS, el Ejército Rojo demostró sus brillantes cualidades en todos los órdenes, y la fiera con que sabía defender las fronteras de su Patria. En Polonia, en Besarabia y Bucovina, también las tropas soviéticas de todas las armas dejaron bien situado el invicto pabellón socialista.

El Ejército Rojo, la Aviación y la Marina de guerra están arma-

dos del material de combate más moderno, y su potencia de fuego es superior a la de los más importantes Ejércitos del mundo. Una salva de toda la artillería de un Cuerpo de Ejército Rojo, es superior en más de MIL KILOS a la de un Cuerpo de Ejército alemán. Un Cuerpo de Ejército Soviético, puede disparar en una sola salva de un minuto, 66,605 kilos de proyectiles, mientras que uno alemán dispara 48,769. En una sola descarga, un Cuerpo de Ejército Rojo dispara entre proyectiles de artillería, bombas de mortero, granadas de fusil y balas, 78,932 kilos, y el alemán 59,509. Estos simples datos re-

velan la potencia de fuego de las gloriosas armas de la Patria soviética. Y comparación parecida podría hacerse con otras más.

Unido con fuerza inviolable a todo el pueblo soviético, siendo Ejército y pueblo una misma cosa, forjado en la más sólida conciencia política, disponiendo de los más adelantados instrumentos de la guerra moderna, dirigido por jefes y oficiales íntegramente consagrados a la defensa del socialismo, y teniendo como su primer capitán al gran Stalin, el Ejército Rojo, A QUIEN HA DE AYUDAR POR LA SOLIDARIDAD ACTIVA DE LOS TRABAJADORES Y DE LOS PUEBLOS

DEL MUNDO ENTERO, SABRAN DAR AL AGRESOR CRIMINAL QUE HA OSADO PROFANAR EL JARDIN SOVIETICO, LA

RESPUESTA QUE MERECE. ¡Viva el grande e invencible Ejército Rojo Obrero y Campesino!

¡Viva la valiente Aviación Roja!
¡Viva la heroica Marina Roja de Guerra!

¡Armas para China!

¡Que cese la ayuda al Japón!

A la vez que el Ejército Rojo reforzado por la ayuda de todo el pueblo soviético y la solidaridad de la clase obrera y las masas populares del mundo entero se dispone a demostrar cómo se defiende la patria socialista de los ataques de sus viles agresores, otro pueblo en otra parte del mundo también lucha por su libertad y su independencia. Este pueblo es la China heroica e inabitable. Es el pueblo que lucha contra la invasión extranjera, por su soberanía, por su liberación, por su independencia.

Pero la guerra justa del pueblo chino necesita en estos instantes de toda la ayuda, de todo el apoyo efectivo de los pueblos. Hay que intensificar la ayuda al pueblo chino. Hay que exigir de los gobiernos se den a China todas las facilidades comerciales que le permitan continuar victoriosamente la resistencia contra el invasor. Hay que exigir también de los gobiernos cese toda ayuda efectiva directa o indirecta al imperialismo japonés, los envíos de petróleo, hierro, materias primas.

Lograr estos objetivos es ayudar a la lucha gloriosa del pueblo chino, es secundar la liberadora del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, es fortalecer la causa liberadora de todos los pueblos.

¡Armas para el pueblo chino!
¡Cese inmediato de toda la ayuda al Japón!



Una de las formas concretas de ayuda

El deber fundamental de todas las masas populares debe ser la ayuda a la Unión Soviética con decisión inquebrantable y con abnegación sin límite.

Esta ayuda debe desarrollarse bajo todas las formas, por todos los medios, hora a hora porque esa ayuda representa la mayor salvaguardia de las libertades populares, el camino seguro de la paz de los pueblos después de haber aplastado para siempre el bandillaje organizado del nazismo y el fascismo.

Una de las formas de ayuda a la Unión Soviética es la lucha de todas las organizaciones, de todas las masas trabajadoras, de todo el pueblo, una lucha consecuente y responsable para que todos los países establezcan con premura relaciones amistosas con la URSS.

Todos los países de América que hasta la fecha no han normalizado sus relaciones oficiales con la Unión Soviética, a pesar del deseo de las masas trabajadoras, deben aprestarse a hacerlo y las masas populares deben luchar día por día hasta que éste deber sea cumplido por sus respectivos gobiernos.

Las masas trabajadoras del continente americano que comprenden que la victoria de la URSS, es la victoria de la paz, es la propia victoria de todos los pueblos no deben perder un momento en demandar de sus propios gobiernos que se establezcan relaciones más amistosas de todas las naciones con el gran país soviético amigo de todos los pueblos de la tierra, defensor de sus libertades nacionales, de su independencia, de su felicidad.

La emigración española unida a los pueblos de América debe ayudar también en esta forma concreta a la URSS, el mejor amigo y defensor de nuestra República Popular, el gran país del socialismo que durante los treinta y dos meses heroicos de nuestra guerra de independencia estuvo a nuestro lado hombro a hombro y prestó al pueblo español la ayuda más firme y decidida.

MOLOTOV, AL MUNDO:

“NUESTRA CAUSA ES JUSTA. EL ENEMIGO SERA APLASTADO. SEREMOS NOSOTROS QUIENES CONSIGAMOS LA VICTORIA”

Texto de la declaración del gobierno soviético

La declaración por radio del vicepresidente del Consejo de Comisarios del pueblo de la URSS y Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores, Molotov, el 22 de junio, a las dos en punto, dice así: “Ciudadanos y ciudadanas de la Unión Soviética: El Gobierno soviético y su jefe, camarada Stalin, me encargaron hacer la declaración siguiente: Hoy a las cuatro horas de la mañana, sin haber elevado ninguna pretensión cerca de la Unión Soviética, sin declaración de guerra, las tropas alemanas han asaltado nuestro país, han atacado nuestras fronteras en muchos lugares y su aviación bombardeó nuestras ciudades Jitomir, Kiev, Sebastopol, Kaunas y algunas otras, matando e hiriendo más de 200 personas. Los raids de los aviones enemigos y el bombardeo de la artillería tuvieron lugar igualmente desde territorio rumano y finlandés. Esta agresión inaudita contra nuestro país es un acto de perfidia sin ejemplo en la historia de los pueblos civilizados. La agresión ha sido efectuada contra nuestro país, aunque un Tratado de no agresión había sido firmado entre la URSS y Alemania

y aunque el Gobierno soviético observó escrupulosamente todas las condiciones de este Tratado. Nuestro país ha sido objeto de agresión a pesar de que mientras duró el Tratado el Gobierno alemán no pudo una sola vez elevar ninguna pretensión cerca de la URSS referente a la observación del Tratado.

La plena responsabilidad por esta agresión de bandidos contra la Unión Soviética, recae enteramente sobre los gobernantes fascistas alemanes. A las cinco y treinta de la mañana, cuando la agresión había sido ya cometida, Schulenburg, embajador de Alemania es un tejido de mentiras y calidades de Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores, una declaración en nombre de su gobierno de que el Gobierno alemán había decidido desencadenar la guerra contra la URSS a consecuencia de la concentración de unidades del Ejército Rojo en la frontera este de Alemania. En respuesta, yo hice una declaración en nombre del Gobierno soviético de que hasta el último instante el gobierno alemán no había elevado ninguna pretensión cerca del go-

bierno soviético, que Alemania atacó a la URSS a pesar de la actitud pacífica de la URSS y que por ello mismo la Alemania fascista es la agresora. En nombre del Gobierno de la URSS yo debo igualmente declarar que en ningún punto nuestras tropas ni nuestra aviación violaron la frontera y que por esta causa la declaración hecha esta mañana por la radio rumana de que la aviación soviética había supuestamente abierto fuego contra los aeródromos de Rumania es un tejido de mentiras y provocaciones. La declaración hecha hoy por Hitler, intentando después del golpe fabricar materiales de acusación relativos a no observancia por parte de la URSS del pacto Soviético-Alemán, es igualmente un tejido de mentiras y provocaciones.

Ahora, desde que la agresión contra la URSS es un hecho consumado, el gobierno soviético dio orden a nuestras tropas de rechazar el ataque de los bandidos y expulsar las tropas alemanas del territorio de nuestra patria. Esta guerra nos es impuesta no por el pueblo alemán, no por los

alemanes, cuyos sufrimientos comprendemos, sino por la camarilla sangrienta de los gobernantes fascistas de Alemania que ha esclavizado a franceses, checos, polacos, serbios, noruegos, belgas, daneses, holandeses, griegos y otros pueblos. El gobierno de la U. R. S. S. expresa la convicción inquebrantable de que nuestros valerosos ejércitos de tierra y mar, así como los audaces halcones de la aviación soviética, cumplirán honrosamente su deber hacia la patria, hacia el pueblo soviético y asestarán un golpe fulminante al agresor. No es la primera vez que nuestro pueblo tiene que enfrentarse con un enemigo agresor presuntuoso. Ayer, nuestro pueblo respondió a la campaña de Napoleón en Rusia con una guerra de salvación de la patria, y Napoleón fué abatido y terminó derrotado. Hoy ocurrirá lo mismo, con el presuntuoso Hitler, que comenzó una nueva campaña contra nuestro país. El ejército rojo, nuestro pueblo entero, llevarán nuevamente a cabo una guerra victoriosa por la sal-

vación de la patria, por el honor, por la libertad.

El gobierno de la Unión Soviética, expresa la firme certidumbre de que la población entera de nuestro país, todos los obreros, campesinos e intelectuales, hombres y mujeres, cumplirán conscientemente sus deberes, sus trabajos. Todo nuestro pueblo debe apretar sus filas y estar unido, hoy más que nunca. Cada uno de nosotros debe exigir de sí mismo y de los demás disciplina, espíritu de organización y abnegación dignos de verdaderos patriotas soviéticos, para asegurar todas las necesidades del ejército, la Marina y la Aviación rojas, para asegurar la victoria sobre el enemigo. El gobierno os exhorta, ciudadanas y ciudadanos de la U. R. S. S., a agruparos toda vía más estrechamente en torno a nuestro glorioso Partido Bolchevique, en torno a nuestro Gobierno soviético, en torno a nuestro gran jefe, el camarada Stalin. Nuestra causa es justa. El enemigo será aplastado. Somos nosotros quienes conseguiremos la victoria”.

Pueblo

Español

Ni un grano de arroz,

ni un grano de trigo,

ni una gota de aceite para

los imperialistas nazis

Hace veinte años, todos los pueblos, todos los trabajadores del mundo, ayudaron a la Revolución de Octubre a vencer a la reacción rusa y a los 17 Estados intervencionistas que pretendían aniquilarla. Hoy, todos los pueblos y todos los trabajadores del mundo, deben prestar a la URSS una defensa y una ayuda mil veces más amplia y decidida

¡Más alta que nunca la bandera del internacionalismo proletario!



UN MARINO DE LA URSS

La victoria de la URSS sera una victoria de todos los pueblos

La defensa de la URSS no es asunto privativo de ella misma. Es asunto que compete también, directa e indirectamente, a la clase obrera internacional y a todos los pueblos del mundo.

¿Por qué?
La URSS es el país del Socialismo triunfante: el único país en donde ha sido arrancada hasta la raíz la explotación del hombre por el hombre. La URSS es la encarnación de la lucha victoriosa de la clase obrera mundial, y su existencia muestra cual es la salida que, en situaciones como la presente, tienen los trabajadores y los pueblos. La URSS demuestra, con el ejemplo, prodigioso de sus triunfos, qué es el Socialismo, cómo éste arranca para siempre a la explotación capitalista a la clase obrera y al pueblo, cómo hace prosperar maravillosamente al país en el cual ha sido implantado. La URSS ofrece el espejo y el estímulo del bienestar de las inmensas masas soviéticas, al estudio y a la meditación de las masas populares del mundo. El régimen socialista, triunfante en la URSS, demuestra a los trabajadores de todo el mundo, cómo es posible acabar con la dominación capitalista, con la ignorancia y la miseria, con los regímenes de opresión y de guerra. La URSS enseñó ayer cómo se lucha por la paz verdadera con las armas en la mano, y repite hoy su lección con redoblado heroísmo. La URSS es suma y compendio de cuanto conviene a sus millones de trabajadores, que es lo mismo que conviene a los miles de millones de trabajadores del mundo.

Por eso se la atacó ayer y se la ataca hoy, con odio furioso. Este odio, contenido durante muchos meses por rigurosa necesidad de quien odiaba y por miedo insuperable a la formidable potencia del puño de hierro del pueblo soviético, el Ejército Rojo, ha estallado al fin y ha cambiado en un instante la faz y el carácter de la guerra. La guerra, comenzada y proseguida hasta ahora en la forma de un choque de intereses imperialistas, se ha trocado, por obra del furor y de los angustiosos problemas que Hitler tiene planteados, en una guerra antisoviética; en una guerra que aspira a desmenuzar las grandes realizaciones del socialismo y, con ellas, la seguridad y el porvenir inmediato de todos los pueblos. Por parte de la URSS es una guerra defensiva justa.

Pero los mismos motivos que han impulsado a Hitler —avanzada de la reacción mundial— a intentar la destrucción de la Unión Soviética, han de llevar a la clase obrera internacional y a los pueblos, incondicionalmente al lado de la URSS, para ayudar a que no sea destruida, para ayudarla en su victoria indudable. Y esos mismos motivos, deben impulsar a todos los pueblos a tomar partido por la URSS, a luchar en su lucha y a triunfar con su victoria. Porque Hitler trata, como lo han tratado otros grupos imperialistas antes de ahora, de resolver la crisis actual del capitalismo a costa de la Unión Soviética, pero también a costa de los pueblos.

La Unión Soviética lucha por la defensa del Socialismo triunfante, lucha por la liberación de la clase obrera mundial y de los pueblos, lucha por una paz popular, duradera y estable, por el socialismo, por la paz y el bienestar de todos los pueblos.

Sin referirse a otros ejemplos de la ayuda de la URSS a los pueblos, nos referiremos al último: Veintitrés millones de hombres lo atestiguan con su libertad y su dicha actual. Veintitrés millones de hombres de Finlandia, Bielorrusia, Letonia, Lituania, Estonia, Besarabia y Bucovina del Norte, a los cuales la URSS liberó del yugo capitalista. Veintitrés millones de hombres a los cuales la URSS dió la tierra, las fábricas, la libertad y la posesión de su destino, mientras los imperialistas devastaban a Europa y extendían una oleada de regresión y de terror sobre el mundo.

Defender al Socialismo, luchar por la liberación de la clase obrera mundial y de los pueblos, luchar por una paz popular duradera y estable, no es luchar por intereses particulares de la URSS sino por los intereses de todos los trabajadores y de todos los pueblos. Por eso la lucha de la URSS es asunto que compete también, directa e indirectamente, a la clase obrera internacional y a todos los pueblos del mundo. Los intereses de la URSS y los de los pueblos coinciden plenamente.

El triunfo de la URSS será un triunfo de los pueblos todos. Colaborar a él, combatiendo en todas partes a los enemigos de la Unión Soviética, haciendo añicos sus calumnias, desbaratando sus manejos, haciendo imposible que utilicen la guerra actual para desencadenar represiones locales, no solamente es un deber para con la Unión Soviética, sino una manifestación elemental del instinto de la propia conservación. La defensa de la URSS hay que tomarla, porque lo es, como defensa propia.

¡En el mundo entero, por la ayuda ilimitada, ardiente, infatigable, a la gloriosa Unión Soviética! ¡Por el abatimiento enérgico y contundente de sus enemigos que son los enemigos de todos los pueblos! ¡Por la victoria decisiva y aplastante del País del Socialismo, Patria de los trabajadores del Mundo!

La movilización en la URSS

MOSCU, Junio 23. (Supress). — El Presidium del Soviet Supremo de la URSS proclamó la ley marcial en la región de Arkanangel, en la República Soviética Socialista de Bielorrusia, en las regiones de Vologda, Vorones, Ivanovo, en la República Soviética Socialista Carelofinlandesa, en la región de Kalinin, en el territorio de Krasnodar, en la República Socialista Soviética de Crimea, en la región de Kursk, en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Lituania y Letonia, en la región y ciudad de Leningrado, en la República Socialista Soviética de Moldavia, en la región de Murmansk, en la región y ciudad de Moscú, en las regiones de Orel, Rostov, Riazán, Smolensk, Tula, en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y Estonia y en la región de Yaroslavl.

Simultáneamente fueron publicados decretos del Soviet Supremo de la URSS sobre la ley marcial y el establecimiento del reglamento relativo a tribunales militares en las localidades donde la ley marcial fué proclamada. El Presidium del Soviet Supremo de la URSS proclamó la movilización en el territorio de la Circunscripción Militar de Leningrado, y en las circunscripciones militares especiales del Báltico, del oeste, de Kiev, y en las Circunscripciones Militares de Odesa, Kharkov, Orel, Moscú, Arkanangel, Ural, Siberia, y las regiones del Volga, Cáucaso Norte y Transcaucasia. La movilización comprende las clases nacidas entre 1905 y 1918, ambas incluidas.

“El Ejército Rojo nuestro pueblo entero llevarán nuevamente a cabo una guerra victoriosa”
“Por la salvación de la Patria, por el Honor, por la Libertad” — Molotov
La guerra del pueblo soviético es la guerra mas justa y sagrada de la historia humana



UN AVIADOR DE LA URSS

Los obreros y los trabajadores revolucionarios, todos los hombres honrados que aman la independencia, el progreso y la libertad de los pueblos, no pueden ser indiferentes a toda clase de guerras, no pueden conformarse con ser simples pacifistas románticos.

La historia de las guerras modernas, desde la gran Revolución Francesa hasta nuestros días, ha demostrado palmariamente la existencia de dos tipos de guerra, bien claros y definidos: GUERRAS JUSTAS y GUERRAS INJUSTAS, guerras de liberación, no anexionistas, guerras progresivas que tienen como finalidad defender al pueblo contra una agresión exterior y contra cuantos intenten esclavizarle, liberar al pueblo de la esclavitud del capitalismo o, finalmente, emancipar a las colonias y a los países dependientes del yugo de los imperialistas” (Historia del P. C. (b) de la URSS).

Guerra de opresión, de sojuzgamiento de los pueblos, de aplastamiento del progreso, de la libertad y de la soberanía de las naciones, guerras que tienen como finalidad, la anexión y esclavización de países y pueblos extranjeros”.

Toda guerra justa, guerra que se distingue de la otra por los justos fines que en ella se persiguen, es la guerra que tiene que interesar a todo el pueblo, por la que éste tiene que llegar a las más altas cumbres del heroísmo y del sacrificio. En esa guerra, para los obreros, para los campesinos, para la masa de millones de seres honrados, se ventila su existencia, todo cuanto el esfuerzo humano ha creado y conquistado a través de torrentes de dolor y de sangre.

Dos últimos ejemplos de guerras justas brillan con el mayor esplendor en la conciencia de las masas de todo el mundo: la guerra del pueblo español y la guerra del pueblo chino. En España, durante 32 meses, en una lucha justa, nuestro pueblo se batía contra los enemigos interiores y los invasores extranjeros que querían sojuzgarle, estrangular su independencia, borrar todas sus conquistas y libertades. En China, el gran pueblo chino, pelea también contra los invasores japoneses y los traidores naciona-

les que quieren convertirle en un pueblo esclavo, sin independencia, sin libertad, sin el menor derecho de hombres libres.

La guerra que no ha querido, pero en la que se ve envuelto, el amado pueblo soviético, la Patria del Socialismo, contra la que se ha alzado el agresor imperialismo alemán, es la MAS JUSTA GUERRA QUE HA CONOCIDO LA HISTORIA HUMANA. El ataque hitleriano contra la Unión Soviética, es la guerra de los opresores y tiranos que esclavizan, oprimen y condenan a los peores sufrimientos a docenas de millones de seres, hombres a los que han convertido en carne de cañón para sus criminales fines de rapiña, para sus sangrientos planes de aplastar la libertad, la independencia y el progreso de los demás pueblos.

La lucha desatada por los asesinos del pueblo alemán y esclavizadores de los demás pueblos de Europa contra el país del socialismo, es la guerra contra la maravillosa y feliz comunidad de pueblos libres que supieron arrancar de raíz de las entrañas de su Patria, los gérmenes y las causas de la guerra opresora y esclavizadora, la guerra contra los que han puesto fin a la explotación y al martirio de sus enemigos seculares. Es, por esto, la lucha contra la antorcha que guía a los obreros, a los trabajadores, a todos los pueblos por el camino que conduce a un mundo mejor, de bienestar, de independencia, de felicidad, a un mundo de verdadera paz.

La guerra de los tiburones imperialistas de Alemania contra el pueblo soviético, al mismo tiempo que tiende a destruir el faro luminoso del mundo socialista, va también encaminada a intensificar al máximo la guerra contra los demás pueblos, a hacer más feroz la opresión, la esclavización, la explotación inicua de los obreros, de los trabajadores, de las masas laboriosas y populares que viven bajo el látigo del conquistador alemán y de la criminal reacción interior que traicionó a sus pueblos entregándose en brazos de los invasores.

La consigna de ¡Defensa de la Unión Soviética!



UN SOLDADO DE LA URSS

“Sin declaración de guerra, las tropas alemanas han asaltado nuestro país” Molotov

Fortaleciendo su unidad en el plano nacional e internacional, la clase obrera de todos los países estará en condiciones de ayudar al Ejército Rojo y al pueblo soviético a defender la patria socialista, a liberar a los pueblos de Europa sojuzgados por el nazismo y sus cómplices, a instaurar la paz popular

NUESTROS DEBERES:

En el interior de España

¡Lucha cerrada de la clase obrera y el pueblo contra los invasores alemanes e italianos, esclavizadores de nuestro país y agresores de los pueblos hermanos de la URSS!

Con las uñas, con los dientes ¡luchemos porque ni un sólo hombre ni un solo fusil español se empleen contra la Unión Soviética!

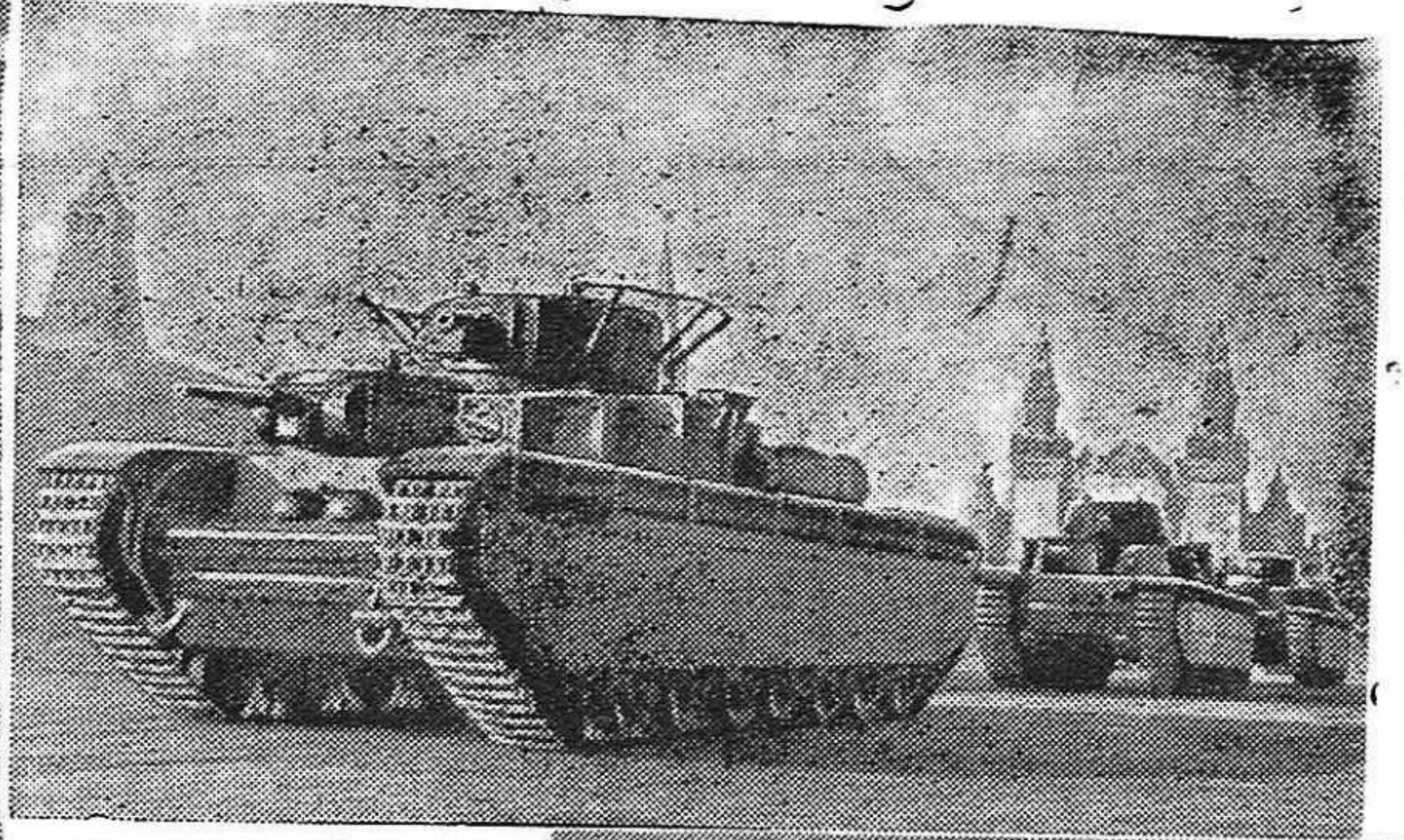
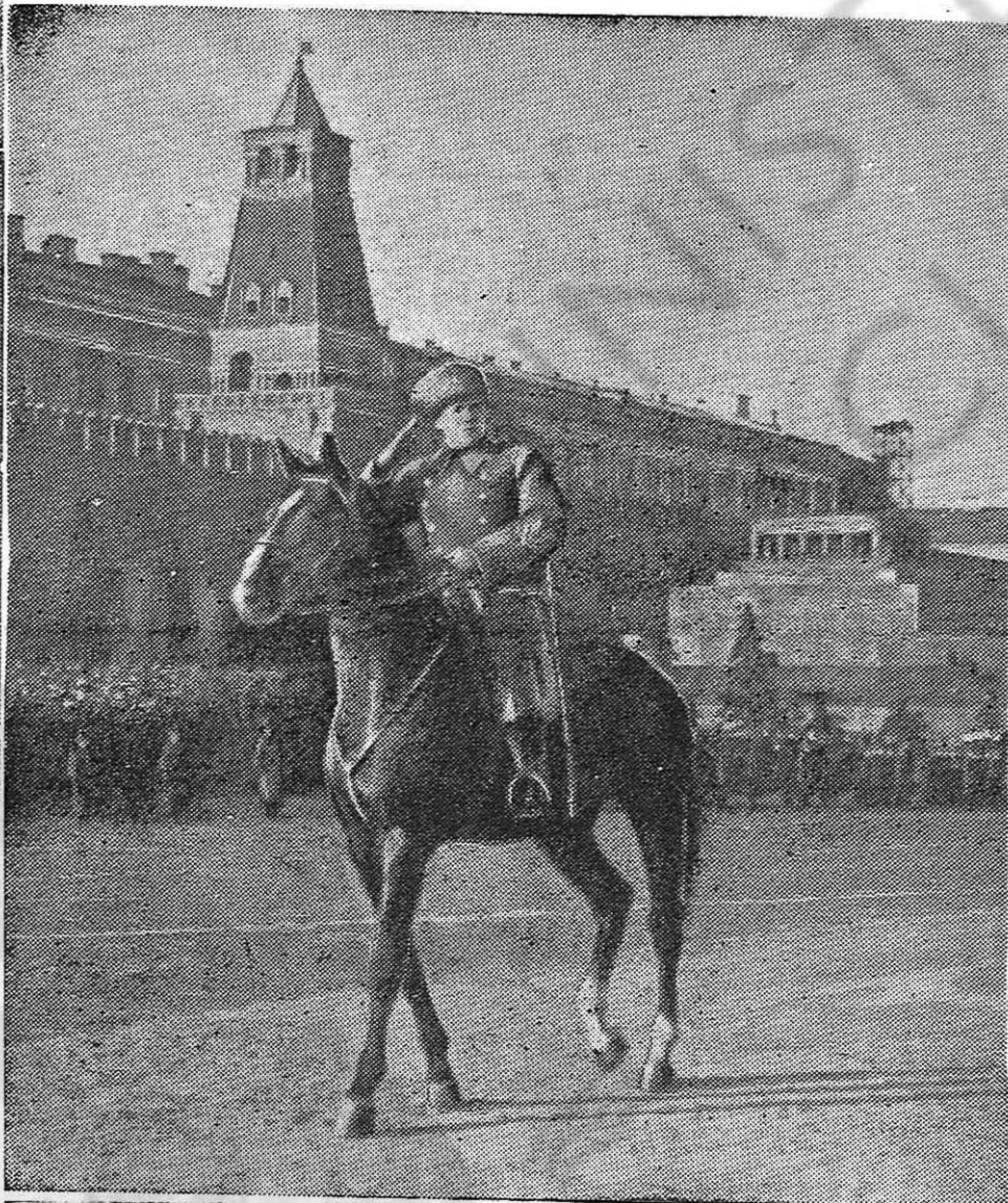
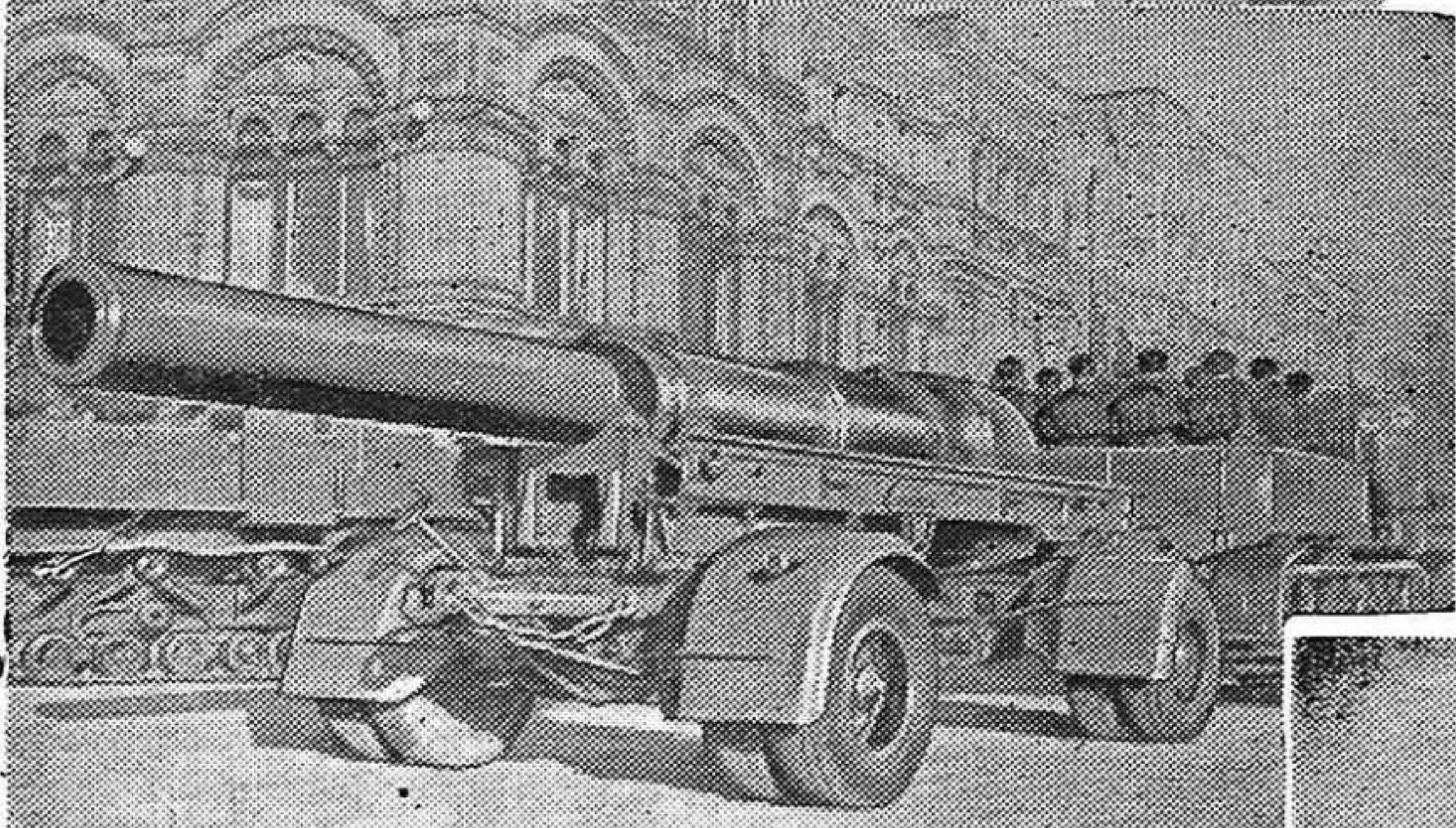
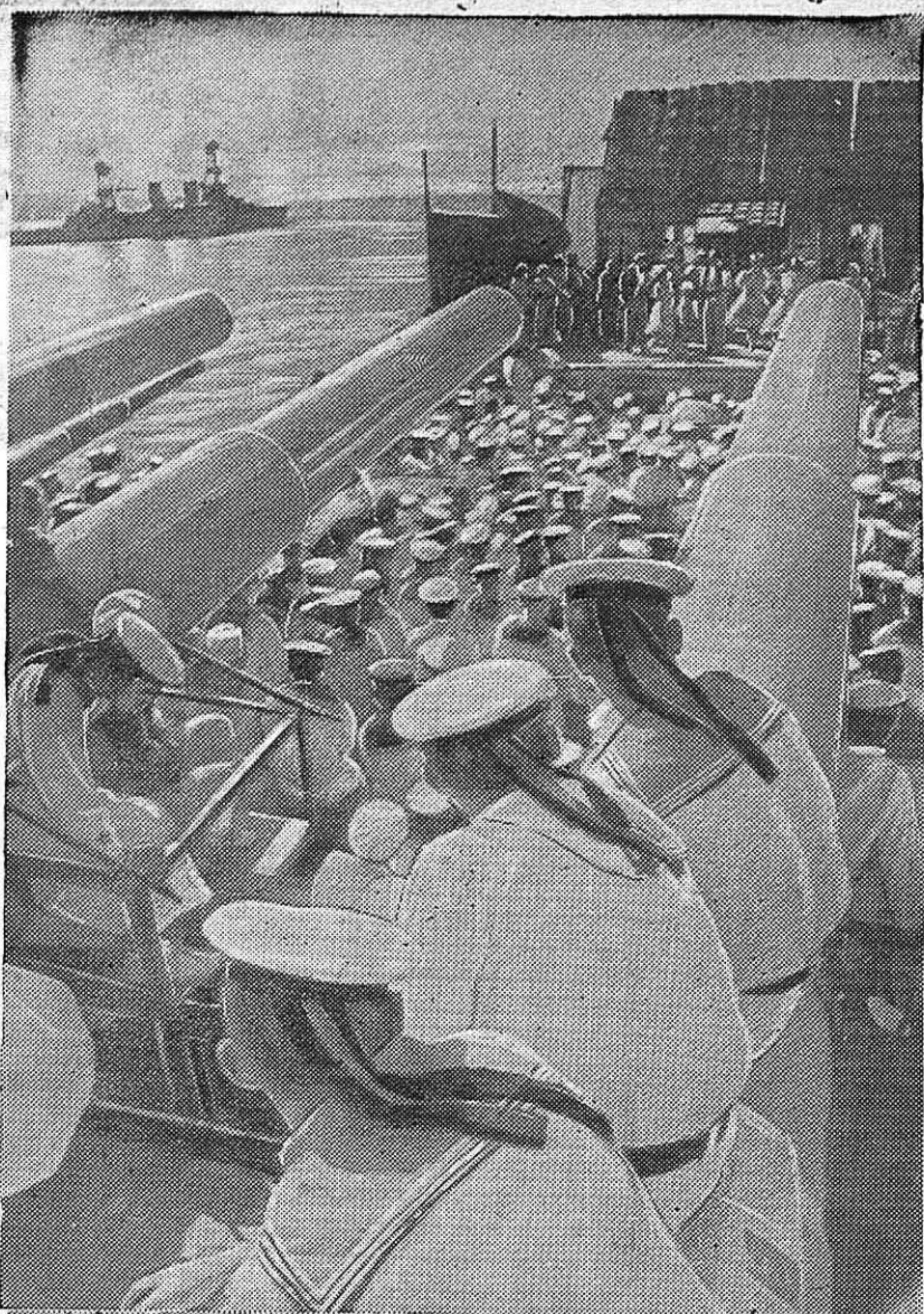
Si Franco se lanza a la guerra antisoviética, transformémosla en guerra revolucionaria contra él y su régimen

¡Mas alta que nunca la lucha por derribar a Franco y al franquismo!

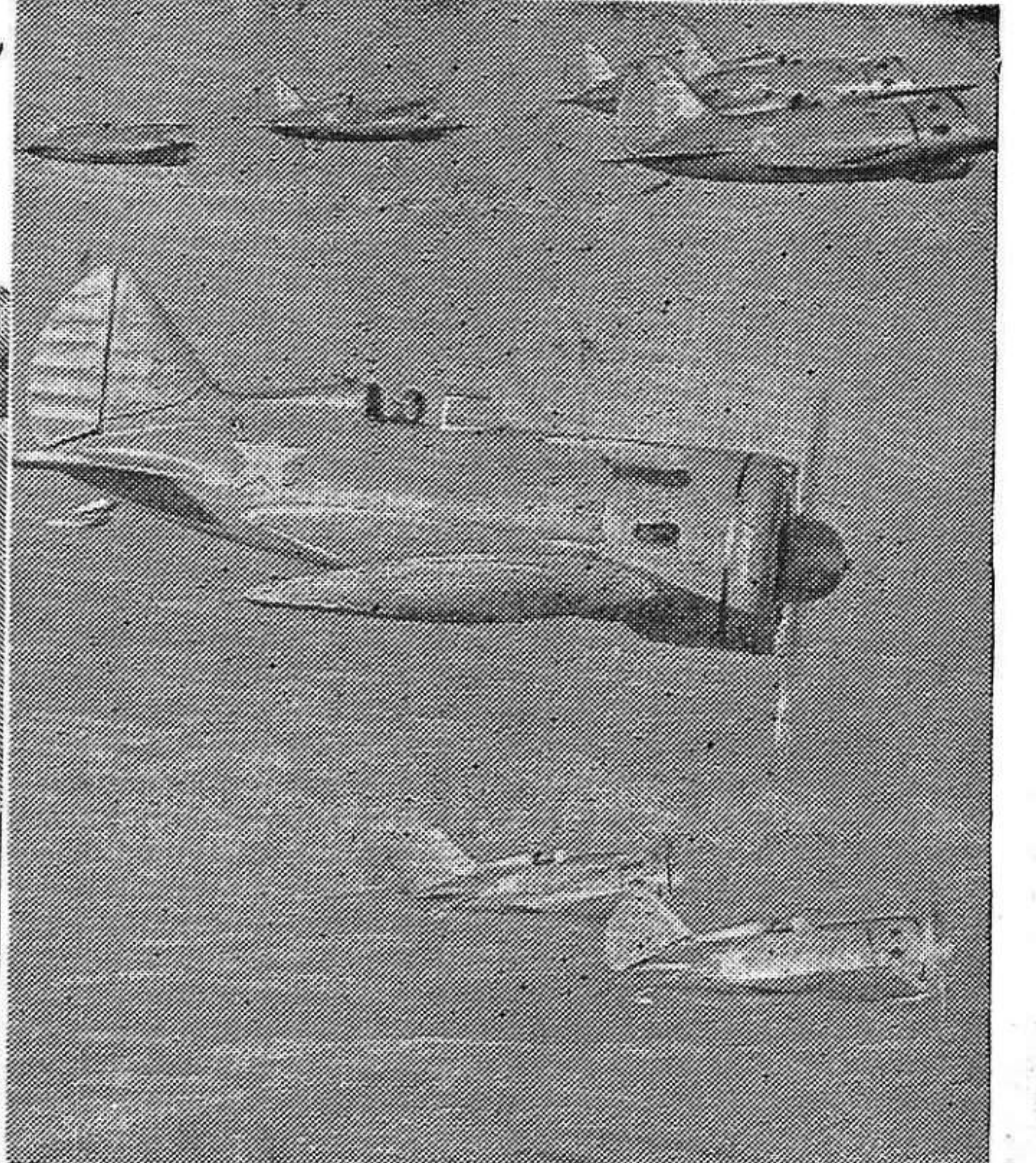
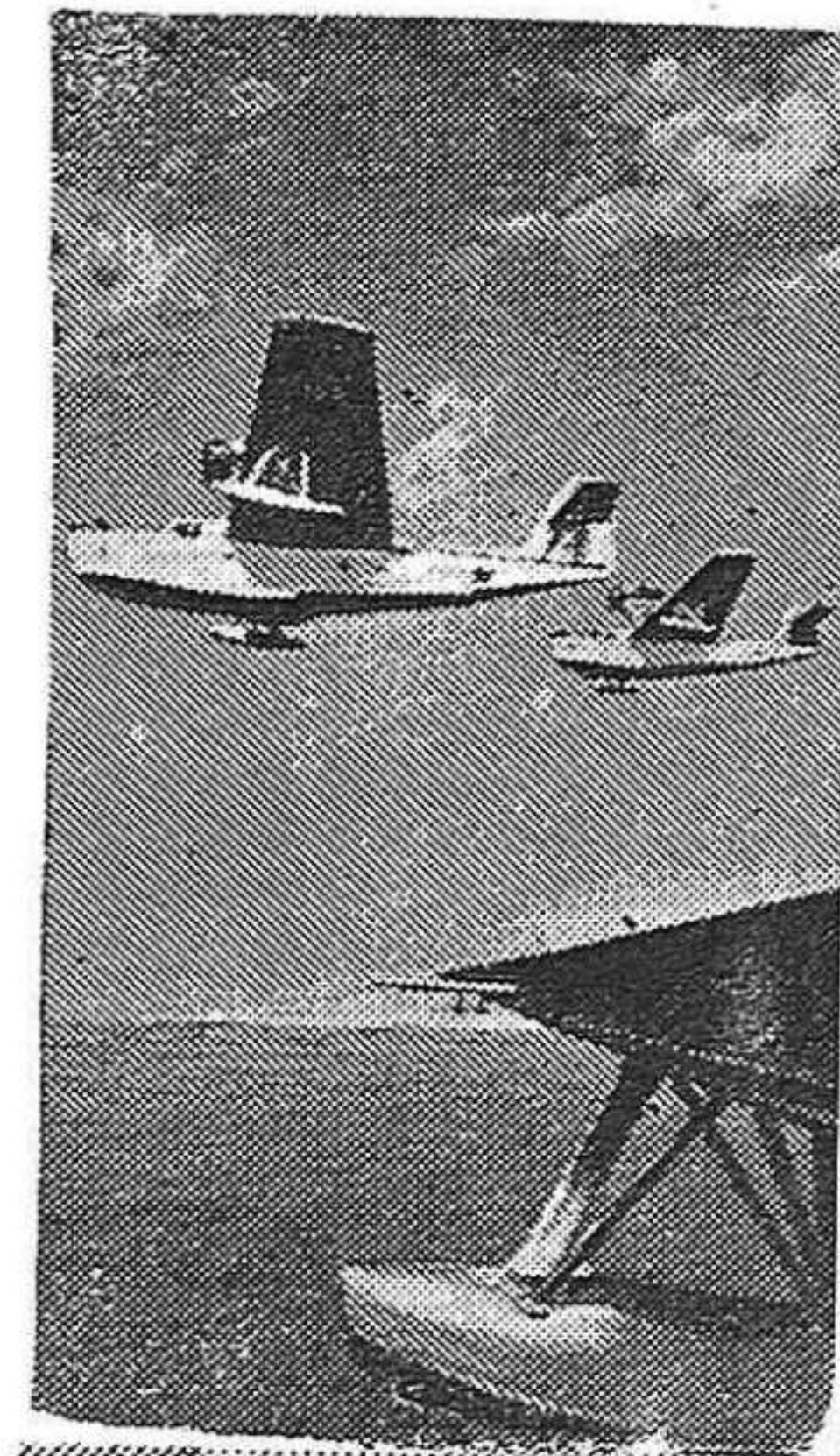
¡Por la República Popular!

Con el heroísmo de Madrid y del Ebro,

¡defendamos a la URSS!



Timoshenko, el jefe del ejército más poderoso del mundo



En la emigración:

Todos los emigrados republicanos españoles en Francia, Africa y América, luchemos denodadamente:

Contra el nazismo alemán, contra los fascistas italianos, contra los agresores de la Unión Soviética sean los que fueren. Contra la Falange, banda de asesinos, quinta-columna hitlerista en América

Esfuerzo incesante en todos los países para contribuir a la movilización de la clase obrera y los pueblos contra los agresores de la URSS y en defensa de la patria socialista

Trabajadores, pueblo español:
Luchemos dentro y fuera de España,
junto a la clase obrera y los pueblos
en la vanguardia internacional
de la ayuda a la U.R.S.S.